

REFLELXIONES DEL MES DE MARZO
SATISFACCIÓN
Preescolar y Primaria

Es el gozo y el placer de haber impulsado la creatividad para el desarrollo de los dones y talentos, que fueron orientados para la realización de los proyectos personales y comunitarios, y cuyos resultados fueron concretados de acuerdo a lo esperado.

LUNES 2

TEMA: Evangelio domingo 1º de marzo: Mateo 4, 1-11

HECHO:

En aquel tiempo, Jesús fue conducido por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el demonio. Pasó cuarenta días y cuarenta noches sin comer y, al final, tuvo hambre.

Entonces se le acercó el tentador y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes». Jesús le respondió: «Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de tu Dios».

Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, échate para abajo, porque está escrito: Mandará a sus ángeles que te cuiden y ellos te tomarán en sus manos, para que no tropiece tu pie en piedra alguna». Jesús le contestó: «También está escrito: -No tentarás al Señor, tu Dios».

Luego lo llevó el diablo a un monte muy alto y desde ahí le hizo ver la grandeza de todos los reinos del mundo y le dijo: «Te daré todo esto si te postras y me adoras». Pero Jesús le replicó: «Retírate, Satanás, porque está escrito: Adorarás al Señor, tu Dios, y a él sólo servirás».

Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles para servirle.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor, Jesús.

MENSAJE:

Las tentaciones que Jesús sufrió en el desierto se resumen en tres puntos:

- La relación con Dios.
- La relación con las personas.
- La relación con los bienes.

El escenario del desierto de Jesús, se asemeja a la expulsión de Adán y Eva del Jardín del Edén. De este modo se comprende mejor el significado que tiene la prueba de los cuarenta días, con el fin de recrear, restaurar y redimir nuestra naturaleza humana. Evocan las manos creadoras de Dios que se nos dio la vida.

APLICACIÓN:

- Hay que entender que no estamos en el desierto para morir, sino para fortalecernos y tomar conciencia de nosotros mismos.
- Es un tiempo de gracia, reparador y lleno de amor.
- Las tres tentaciones que sufrió Jesús son las típicas de cualquier persona y más, de aquel que quiere seguir a Jesús con toda entrega
- También nosotros nos dejamos arrastrar por esas tentaciones: tener (poseer) en vez del ser; placer (corrupción, injusticia, la vida fácil...) y poder (dominio de los demás).
- «Déjate rehacer, y vivirás la experiencia de Pascua».

MÁXIMA: “Adorarás al Señor, tu Dios, y a él sólo servirás”.

COMPROMISO: Reflexionaré acerca de cuáles son mis tentaciones más fuertes y qué hago por superarlas y enfrentar otros valores según el Evangelio.

TOMA DE CONCIENCIA: ¿La Palabra de Dios está en mi corazón y en mi boca? ¿Le di gracias a Dios porque me ayuda a vencer mis tentaciones? ¿Al rezar el Padre Nuestro medito acerca de la frase, no me dejes caer en la tentación?

MARTES 3

TEMA: El rico y el zapatero

HECHO:

Había un zapatero muy laborioso, cuyo entretenimiento era reparar los zapatos que sus clientes le llevaban. Disfrutaba tanto de su trabajo que, a pesar de que sólo le alcanzaba para lo justo, cantaba de felicidad cada vez que terminaba un encargo y con la satisfacción del deber cumplido, dormía plácidamente todas las noches.

El zapatero tenía un vecino que por el contrario era un hombre muy rico, al que además le molestaba un poco los cánticos diarios del laborioso hombre. Un día el rico no pudo más y fue a ver al zapatero. No entendía la causa de su felicidad. Al ser recibido en la puerta de la humilde casa preguntó a su dueño: -Venga acá buen hombre, dígame usted ¿cuánto gana al día?, ¿acaso es la riqueza la causa de su desbordada felicidad? - Pues mire vecino- contestó el zapatero, -por mucho que trabajo solo obtengo unas monedas diarias para vivir con lo justo. Soy más bien pobre, por lo que la riqueza no es motivo de nada en mi vida-. -Eso pensé y vengo a contribuir a su felicidad- dijo el rico, mientras extendía al zapatero una bolsa llena de monedas de oro.

El zapatero no lo podía creer. Había pasado de la pobreza a la riqueza en solo segundos y, luego de agradecer al rico, guardó con celo su fortuna bajo su cama. Sin embargo, las monedas hicieron que nada volviese a ser igual en la vida del zapatero. Como ahora tenía algo muy valioso que cuidar, ya no dormía tan plácidamente, ante el temor constante de que alguien irrumpiese para robarle. Asimismo, por dormir mal ya no tenía las mismas energías para afrontar con ganas el trabajo diario y mucho menos para cantar de felicidad.

Tan tediosa se volvió su vida, que, a los pocos días de haber recibido dicha fortuna, acudió con su vecino a devolverla. Los ojos del hombre rico no daban crédito a lo que sucedía. - ¿Cómo que rechaza tal fortuna? - interrogó al zapatero. - ¿Acaso no disfruta el ser rico? - Le explico vecino - contestó el zapatero, -antes de tener esas monedas en mi casa era un hombre realmente feliz que cada mañana se levantaba luego de dormir plácidamente para enfrentar con entusiasmo y energía su trabajo diario. Tan feliz era que incluso cantaba cada vez que podía. Desde que recibí esas monedas ya nada es igual, pues solo vivo preocupado por proteger la

fortuna y ni tan siquiera tengo tranquilidad para disfrutarla. Por tanto, gracias, pero prefiero vivir como hasta ahora-

La reacción del zapatero sorprendió enormemente al hombre rico. No obstante, ambos quedaron satisfechos.

MENSAJE:

Ambos personajes de esta historia comprendieron que la riqueza material no es garantía de felicidad y más que satisfacción, provoca estrés y ataduras. Pero que aquello en lo que ponemos nuestro mayor esfuerzo y lo realizamos con pasión, da pleno sentido a nuestra vida y, por lo tanto, satisface nuestras expectativas de ir creciendo, y alcanzando nuevas metas.

APLICACIÓN:

- Son los detalles diarios, las pequeñas cosas de la vida, las que te ayudarán a realizar tus sueños y proyectos. Ese deseo de ser mejor, de alcanzar nuevas metas y poner todo tu empeño en realizarlas.
- Son esos pequeños detalles, que, realizados con constancia y perseverancia, te harán sentirte satisfecho del deber cumplido.

MÁXIMA: *“Mientras tengo un deseo, tengo una razón para vivir”*

COMPROMISO:

TOMA DE CONCIENCIA:

MIÉRCOLES 4

TEMA: Alcanzar una estrella.

HECHO:

Había una vez una princesita que quería ser dueña de una estrella, y una noche fue apilando escaleras e intentó llegar al cielo. Como el trecho era largo, la sorprendió el día y los rayos del sol la encegucieron. Perdió el equilibrio y fue muy fuerte el golpe cuando cayó en el suelo. Pero ella encaprichada...quería su estrellita, y buscó de mil maneras alcanzarla.

Entonces invocó al hada buena, para que la ayudara. Cuando acudió el hada le dijo: para tenerla debes darme algo tuyo. Llévate lo que quieras, dijo rápido la pequeñuela.

- Dame tus ojos niña. —No, son mis luceros.
- Dame tus oídos. —No. ¿Cómo oiré cantar a los jilgueros?
- Dame tus manos. —No. ¿Cómo acariciaré a mis abuelos?
- Dame tus pies. —No. ¿Cómo jugaré a la rayuela?
- Dame tu boca. —No. ¿cómo podré reír o decir a mamá te quiero?

Entonces pequeña...no hay trato, y no insistas en que te baje una estrella. La princesita pensó: — ¡Cuántas cosas de valor yo tengo! —Pensó es sus ojos, oídos, manos, pies, boca y bajando la cabeza, avergonzada, contestó: —Hada buena, a la estrella... ya no la quiero. Y sonriendo el hada le toco la cabeza con su varita y le enseñó: —Jamás quieras alcanzar alguna estrella, fueron creadas para adornar el cielo, un día se apagará su brillo y verás que sólo es piedra.

MENSAJE:

Es importante no dejarnos llevar por caprichos y satisfacer nuestros deseos en el preciso momento en que vienen a nuestra mente. Qué bien que el Hada hizo entender a la princesita que más valioso que todas las estrellas del universo, son sus propios recursos, su cuerpo y su espíritu, que le permiten acceder a lo que quiera por medio de la imaginación.

APLICACIÓN:

Disfruta los dones de tu cuerpo y tu espíritu, que son más valiosos que el universo y siéntete feliz y satisfecho/a porque con ellos puedes disfrutar del amor, de las personas y de tus juegos. Confía en ti mismo, cree en ti.

MÁXIMA: “Con la satisfacción del potencial propio, se puede obtener grandes logros”.

COMPROMISO:

TOMA DE CONCIENCIA:

JUEVES 5

TEMA: El perrito que se comió el pastel.

HECHO:

Había una vez una niña que se llamaba Nátaly, que pidió a su mamá que le hiciera una fiesta con un pastel de color rosa, porque a ella le gustaba mucho ese color. Usaba un vestido rosa, zapatos rosas y una pulsera rosa.

El día de la fiesta. Nátaly estaba muy elegante y con mucho amor esperaba que su mamá terminara de arreglar el pastel para la fiesta.

Sucedió que un perrito muy hambriento se metió a la fiesta sin invitación y al ver el pastel se lo comió. Nátaly, al darse cuenta, lloró y lloró sin parar hasta que su mamá le dijo: Nátaly, no te preocupes, vas a tener tu fiesta hermosa. No es tan importante el pastel, sino que vengan todos tus amigos y familia que te queremos mucho.

Nátaly se puso feliz porque se dio cuenta que lo más importante es disfrutar la vida con su familia y con sus amigos. Perdonó al perrito, lo invitó a la celebración y lo adoptó. El perrito por su parte se puso muy feliz y le pidió perdón a la niña moviendo su colita, pues no fue su intención arruinar su fiesta al comerse el pastel.

MENSAJE:

No cabe duda que para Nátaly, aquella fue la mejor fiesta que había tenido, porque además de conocer un nuevo amigo, su perrito, en su corazón quedó la satisfacción de haber comprendido el valor del amor de las personas por encima de las cosas.

APLICACIÓN:

¿Y para ti que tiene más valor, las cosas o las personas que te aman? Recuerda que todas las cosas materiales tarde que temprano se acaban o pasan fácilmente de moda. Es más importante y da mayores satisfacciones, las relaciones humanas, el cariño mutuo, el respeto y la paciencia con tu prójimo.

MÁXIMA: *“Lo más satisfactorio en la vida es ser capaz de valorar lo mejor de cada uno”.*

-Pierre Teilhard de Chardin.

COMPROMISO:

TOMA DE CONCIENCIA:

VIERNES 6

TEMA: Animarse a volar.

HECHO:

...Y cuando se hizo grande, su padre le dijo: -Hijo mío, no todos nacen con alas, como nosotros. Y si bien es cierto que no tienes obligación de volar, opino que sería penoso que te limitaras a caminar teniendo las alas que el buen Dios te ha dado. -Pero yo no sé volar – contestó el hijo. -Ven – dijo el padre. Lo tomó de la mano y caminando lo llevó al borde del abismo en la montaña. -Ves hijo, este es el vacío. Cuando quieras podrás volar. Sólo debes pararte aquí, respirar profundo, y saltar al abismo. Una vez en el aire extenderás las alas y volarás...

El hijo preguntó. ¿Y si me caigo? -Aunque te caigas no morirás, sólo algunos machucones que te harán más fuerte para el siguiente intento – contestó el padre. El hijo volvió al pueblo, a sus amigos, a sus compañeros con los que había caminado toda su vida. Los más pequeños de mente dijeron: ¿Estás loco? ¿Para qué? -Tu padre está delirando... ¿Qué vas a buscar volando? ¿Por qué no te dejas de tonterías? Los más lúcidos también sentían miedo: ¿Será cierto? ¿No será peligroso? ¿Por qué no empiezas despacio? -En todo caso, prueba tirarte desde una escalera. -...O desde la copa de un árbol, pero... ¿desde la cima?

El joven escuchó el consejo de quienes lo querían. Subió a la copa de un árbol y con coraje saltó... Desplegó sus alas. Las agitó en el aire con todas sus fuerzas... pero igual... se precipitó a tierra. Con un gran chichón en la frente se cruzó con su padre: ¡Me mentiste! No puedo volar. Probé, y ¡mira el golpe que me di! No soy como tú. Mis alas son de adorno... – lloriqueó. -Hijo mío – dijo el padre –para volar hay que crear el espacio de aire libre necesario para que las alas se desplieguen. Para aprender a volar siempre hay que empezar corriendo un riesgo y la satisfacción de alcanzar nuevas metas y lograr grandes sueños dan como fruto una vida plena y feliz.

MENSAJE:

Si no quieres correr riesgos y prefieres quedarte siempre en el mismo lugar, lo mejor será resignarte y seguir caminando como siempre sin conseguir nuevas metas. Es el mejor camino para vivir sin gozar de la satisfacción de los logros adquiridos.

APLICACIÓN:

- ¿Y tú, a qué le tienes miedo?
- ¿Qué es lo que te impide lograr lo que deseas?
- Recuerda que el principal obstáculo para lograr tus metas y aspiraciones, es tu propio miedo, pero siempre podrás vencerlo si escuchas los sabios consejos de las personas que te aman.
- La satisfacción que te cause, te hará madurar, ser feliz y la fortaleza para seguir intentando nuevas cosas.

MÁXIMA:

“Valiente no es aquel que no tiene miedo, sino aquel que actúa a pesar de él”.

COMPROMISO:

TOMA DE CONCIENCIA:

LUNES 9

TEMA: Evangelio domingo 8 de marzo. *Mateo 17, 1-9*

HECHO:

En aquel tiempo Jesús tomó consigo a Pedro a Santiago y a Juan el hermano de éste, y los hizo subir a solas con Él a un monte elevado. Ahí se transfiguró en su presencia: su rostro se puso resplandeciente como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la nieve.

De pronto aparecieron ante ellos Moisés y Elías conversando con Jesús. Entonces Pedro le dijo a Jesús: "Señor ¡qué bueno sería quedarnos aquí! Si quieres haremos aquí tres chozas una para ti otra para Moisés y otra para Elías".

Cuando aún estaba hablando una nube luminosa los cubrió y de ella salió una voz que decía: "*Este es mi Hijo muy amado en quien tengo puestas mis complacencias escúchenlo*". Al oír esto los discípulos cayeron rostro en tierra llenos de un gran temor. Jesús se acercó a ellos los tocó y les dijo: "Levántense y no teman". Alzando entonces los ojos ya no vieron a nadie más que a Jesús.

Mientras bajaban del monte Jesús les ordenó: "No le cuenten a nadie lo que han visto hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos".

MENSAJE:

Jesús, para sus apóstoles, es el Maestro y el guía de sus vidas, pero es fácil comprender que con el transcurrir del tiempo y las largas horas en su compañía perdieran de vista que Jesús era también el Mesías. Probablemente los milagros y curaciones no lograban mantener esta llama de fuego interior, que es la fe, en el corazón de los apóstoles, y Jesús quiso transfigurarse delante de ellos, es decir, mostrarse en toda su divinidad.

APLICACIÓN:

- También nosotros podemos ser como los apóstoles. Los hechos extraordinarios o milagrosos no son suficientes para mantener viva nuestra fe. En ocasiones pueden ayudarnos, pero la realidad es que, a Cristo, a Dios, se le conoce en el diálogo, es decir, en la oración.
- Pidamos a Dios que realice en nosotros una "transfiguración interior" que nos permita contemplar su divinidad con el fin de conocerle y amarle cada día con más intensidad.

MÁXIMA: *"Este es mi Hijo muy amado en quien tengo puestas mis complacencias, escúchenlo".*

COMPROMISO: En los momentos de oración, pensaré en los dones que Dios me ha dado y cómo puedo ponerlos al servicio de mi prójimo.

TOMA DE CONCIENCIA: ¿Escuché a Dios en mi oración? ¿Le di gracias por los dones que me ha regalado? ¿Pongo al servicio de mi prójimo mis dones y talentos y no solo me quedo contemplando a Dios, sino que me pongo al servicio de los demás?

MARTES 10

TEMA: El burrito albino

HECHO:

Gaspar era un burrito muy simpático y divertido. No le temía a nada ni a nadie. Tenía un carácter jovial, alegre, era especial, diferente a los demás burritos. Por ser diferente todos los animales lo miraban con desconfianza, y hasta con temor. ¿Por qué era diferente? Cuando nació era totalmente de color blanco; cejas, ojos, uñas, el pelaje, el hocico, todo era blanco. Hasta su mamá se sorprendió al verlo. Gaspar tenía dos hermanos que eran de color marrón, como todos los burritos. Su familia lo amaba tal cual era. Gaspar era un burrito albino.

A medida que fue creciendo, él se daba cuenta que no era como los demás. Entonces le preguntaba a su mamá por qué había nacido de ese color. Su mamá le explicaba que el color no hace mejor ni peor a los seres, por ello no debía sentirse preocupado. - Todos somos diferentes, tenemos distintos colores, tamaños, formas, pero no olvides, Gaspar, que lo más importante es lo que guardamos dentro de nuestro corazón, le dijo su mamá.

Con estas palabras, Gaspar se sentía más tranquilo, satisfecho y feliz. Demostraba a cada instante lo bondadoso que era. Amaba trotar alegremente entre flores, riendo y cantando. Las margaritas al verlo pasar decían: - ¡Parece una nube que se cayó del cielo, o mejor un copo de nieve cayendo sobre el pastizal, o una bola de algodón gigante! Las rosas, por su lado opinaban: - ¡es la luna nueva que cayó a la tierra y no sabe volver!

Cuando Gaspar salía de paseo por los montes, las mariposas salían a su encuentro, revoloteando a su alrededor, cual ronda de niños en el jardín; los gorriones, lo seguían entonando su glorioso canto. Gaspar se sentía libre y no le importaba que algunos animales se burlaran de él. Gaspar se sentía satisfecho con su vida, porque se sabía querido y valorado.

De repente llegó a un arroyo y mientras bebía agua, los sapos lo observaban con detenimiento y curiosidad y se preguntaban: - ¿Y este de dónde salió?, ¿Será contagioso, un burro color blanco?, ¿o será una oveja disfrazada de burro?

Siguió su paseo, y en el camino se encontró con un zorro que le dijo: - Burro, que pálido eres, deberías tomar sol para mejorar tu aspecto. - Yo tomo luna, por eso soy blanco, me lo dijo un cisne que nadaba en la laguna, respondió el burrito inocentemente. - ¡Qué tonto eres! Jajaja, eso de tomar luna, es muy chistoso, jajaja, se burlaba el astuto zorro.

Gaspar no entendía dónde estaba el chiste, porque él se creyó eso de tomar luna. Siguió su camino, pensando en lo que le había dicho el zorro. Entonces decidió recostarse sobre la fresca hierba bajo el intenso sol de verano. Transcurrieron unas horas en las cuales, Gaspar, se había quedado dormido.

Después de un rato se despertó, tan agobiado y muerto de calor que corrió a refrescarse en la laguna. Cuando salió del agua, observó su imagen reflejada en ella y una triste realidad, su pelaje seguía blanco como siempre. El cisne lo había engañado. Los cisnes que lo miraban se reían de él. -Que tonto eres, ¿crees que poniéndose al sol su pelaje cambiará de color?, se burlaban.

Gaspar siguió su camino, y de repente encontró frente a sus ojos, un paisaje muy bello que lo dejó atónito. Se encontró en su lugar, su mundo. Todo era blanco, como él. Se metió más y más, y empezó a reír y reír. Estaba rodeado de jazmines, por acá, por allá, más acá, más allá, todo blanco y con un aroma embriagador. Gaspar, ¿Qué vienes a hacer por aquí?, le preguntaron los jazmines. -Aparecí de casualidad, no conocía este sitio, le contestó Gaspar. -Cuando te vimos de lejos supimos que eras tú. Oímos hablar de ti, los gorriones y las mariposas nos contaron tu historia.

No debes sentirte triste por tu aspecto, míranos a nosotros, deberíamos sentirnos igual, y sin embargo tenemos algo que nos identifica, que no se ve, pero se siente, es el hermoso perfume que emanamos, que es único y hace que todos los días nos visiten cientos de mariposas y pájaros, tan bellos como nunca vimos. Comparten todo el día con nosotros y no les importa si somos blancos o de otro color. Tú también tienes algo que es más importante que tu color, que se percibe. Es tu frescura, tu bondad y alegría. Cualidades que hacen que tengas muchos amigos verdaderos. Debes aceptarte tal cual eres y sentirte satisfecho de ser un burrito especial, para que te acepten los demás, le animaron los jazmines.

Gaspar, recordó las palabras de su mamá. Desde ese día se aceptó como era, y cosechó muchos más amigos que no lo miraban por su aspecto, sino por lo que guardaba en su gran corazón.

MENSAJE:

Cada persona es única e irrepetible, tiene en su interior algo que es más importante que su físico. Puede ser, bondad, alegría, fraternidad, etc. Cualidades que hacen que tengamos amigos verdaderos. Debes aceptarte tal cual eres y sentirte satisfecho de ser especial, único e irrepetible.

APLICACIÓN:

- Acéptate tal cual eres. Da lo mejor de ti mismo a los demás, trata siempre de encontrar la felicidad en cada momento de tu vida.
- Siéntete satisfecho de ser quien eres y el mundo de posibilidades que tienes para ser mejor cada día y sentirte realmente feliz.

MÁXIMA:

"No eches a perder lo que tienes por desear lo que no tienes".

-Ann Brashares.

COMPROMISO y TOMA DE CONCIENCIA:

MIÉRCOLES 11

TEMA: Uga la tortuga.

HECHO:

- ¡Caramba, todo me sale mal!, se lamenta constantemente Uga, la tortuga. Y es que no es para menos: siempre llega tarde, es la última en acabar sus tareas, casi nunca consigue premios a la rapidez y, para colmo es una dormilona.

- ¡Esto tiene que cambiar!, se propuso un buen día, harta de que sus compañeros del bosque le recriminaran por su poco esfuerzo al realizar sus tareas. Y es que había optado por no intentar siquiera realizar actividades tan sencillas como amontonar hojitas secas caídas de los árboles en otoño, o quitar piedrecitas de camino hacia la charca donde chapoteaban los calurosos días de verano.

- ¿Para qué preocuparme en hacer un trabajo que luego acaban haciendo mis compañeros? Mejor es dedicarme a jugar y a descansar. - No es una gran idea, dijo una hormiguita. Lo que verdaderamente cuenta no es hacer el trabajo en un tiempo récord; lo importante es acabarlo realizándolo lo mejor que sabes, pues siempre te quedará la recompensa de haberlo conseguido. No todos los trabajos necesitan de obreros rápidos. Hay labores que requieren tiempo y esfuerzo. Si no lo intentas nunca sabrás lo que eres capaz de hacer, y siempre te quedarás con la duda e insatisfecha por no saber si lo hubieras logrado alguna vez. Por ello, es mejor intentarlo y no conseguirlo que no probar y vivir con la duda.

La constancia y la perseverancia son buenas aliadas para conseguir lo que nos proponemos; por ello yo te aconsejo que lo intentes. Hasta te puede sorprender de lo que eres capaz. - ¡Caramba, hormiguita, me has tocado las fibras! Esto es lo que yo necesitaba: alguien que me ayudara a comprender el valor del esfuerzo; te prometo que lo intentaré.

Pasaron unos días y Uga, la tortuga, se esforzaba en sus quehaceres. Se sentía feliz y satisfecha consigo misma pues cada día conseguía lo poquito que se proponía porque era consciente de que había hecho todo lo posible por lograrlo. -He encontrado mi felicidad: lo que importa no es marcarse grandes e imposibles metas, sino acabar todas las pequeñas tareas que contribuyen a lograr grandes fines.

MENSAJE:

Qué importante es esforzarse y perseverar en las tareas para conseguir buenos resultados. Con cada logro fue creciendo la autoestima de la tortuguita y se sentía satisfecha del deber cumplido.

APLICACIÓN:

- Es muy importante para tu vida y para que logres ir madurando y creciendo en sabiduría el irte fijando metas por medio de proyectos personales, que al conseguir los logros esperados te hacen sentir una persona de valor al servicio de la comunidad.
- Puedes empezar a partir de hoy haciendo tus trabajos y deberes en casa de la mejor manera posible para conseguir los resultados deseados, lo que te llevará a sentir una gran satisfacción, pero mejor aún tus padres serán felices al verte crecer y madurar más cada día.

MÁXIMA:

“La satisfacción radica en el esfuerzo, no en el logro. El esfuerzo completo es una victoria completa”.

-Mahatma Gandhi.

COMPROMISO:

TOMA DE CONCIENCIA:

JUEVES 12

TEMA: El pajarito perezoso

Había una vez un pajarito simpático, pero muy, muy perezoso. Todos los días, a la hora de levantarse, había que estar llamándole mil veces hasta que por fin se levantaba; y cuando había que hacer alguna tarea, lo retrasaba todo hasta que ya casi no quedaba tiempo para hacerlo.

Todos le advertían constantemente: - ¡Eres un perezoso! No se puede estar siempre dejando todo para última hora... - Bah, pero si no pasa nada - respondía el pajarito- sólo tardo un poquito más que los demás en hacer las cosas.

Los pajarillos pasaron todo el verano volando y jugando, y cuando comenzó el otoño y empezó a sentirse el frío, todos comenzaron los preparativos para el gran viaje a un país más cálido. Pero nuestro pajarito, siempre perezoso, lo iba dejando todo para más adelante, seguro de que le daría tiempo a preparar el viaje. Hasta que un día, cuando se levantó, ya no quedaba nadie.

Como todos los días, varios amigos habían tratado de despertarle, pero él había respondido medio dormido que ya se levantaría más tarde, y había seguido descansando durante mucho tiempo. Ese día tocaba comenzar el gran viaje, y las normas eran claras y conocidas por todos: todo debía estar preparado, porque eran miles de pájaros y no se podía esperar a nadie. Entonces el pajarillo, que no sabía hacer sólo aquel larguísimo viaje, comprendió que por ser tan perezoso le tocaría pasar solo aquel largo y frío invierno.

Al principio estuvo llorando muchísimo rato, pero luego pensó que, igual que había hecho las cosas muy mal, también podría hacerlas muy bien, y sin dejar tiempo a la pereza, se puso a preparar todo a conciencia para poder aguantar solito el frío del invierno. Primero buscó durante días el lugar más protegido del frío, y allí, entre unas rocas, construyó su nuevo nido, que reforzó con ramas, piedras y hojas; luego trabajó sin descanso para llenarlo de frutas y bayas, de forma que no le faltase comida para aguantar todo el invierno, y finalmente hasta creó una pequeña piscina dentro del nido para poder almacenar agua. Y cuando vio que el nido estaba perfectamente preparado, él mismo se entrenó para aguantar sin apenas comer ni beber agua, para poder permanecer en su nido sin salir durante todo el tiempo que durasen las nieves más severas.

Y aunque parezca increíble, todos aquellos preparativos permitieron al pajarito sobrevivir al invierno. Eso sí, tuvo que sufrir muchísimo y no dejó ni un día de arrepentirse por haber sido tan perezoso.

Al llegar la primavera sus antiguos amigos regresaron de su gran viaje, todos se alegraron sorprendidísimos de encontrar al pajarito vivo, y les parecía mentira que aquel pajarito holgazán y perezoso hubiera podido preparar aquel magnífico nido y resistir él solito. Todos los pajaritos, satisfechos por el desempeño de nuestro amiguito, comprobando que ya no quedaba ni un poquitín de pereza en su pequeño cuerpo, y que se había convertido en el más previsor y trabajador de la colonia, todos estuvieron de acuerdo en encargarle la organización del gran viaje para el siguiente año.

Y todo estuvo tan bien hecho y tan bien preparado, que hasta tuvieron tiempo para inventar un despertador especial, y ya nunca más ningún pajarito, por muy perezoso que fuera, tuvo que volver a pasar solo el invierno.

MENSAJE:

La pereza y la apatía solo consiguen hacernos quedar solos y en el lugar en donde estamos, sin progresar. Que importante es que frente a la adversidad sepamos salir adelante y hacer nuestro mejor esfuerzo por sobrevivir, como pasó con el parajillo de nuestra historia.

APLICACIÓN:

No esperes a que llegue la adversidad para decidir hacer las cosas bien y a favor del mundo y de la sociedad. Convéncete que, haciendo cosas pequeñas bien hechas, puedes lograr grandes cambios y eso será motivo de satisfacción para ti y para quienes te rodean. Serás digno de agradecimiento.

MÁXIMA:

“La pereza puede parecer atractiva, pero el trabajo da satisfacción”.

-Ana Frank.

COMPROMISO:

TOMA DE CONCIENCIA:

VIERNES 13

TEMA: La estrella y sus nuevos amigos.

HECHO:

Hace mucho tiempo una estrella se cayó del cielo en medio de un bosque. El golpe fue tremendo y en el acto empezó a nacerle un chichón muy rojo. Los animalitos que allí dormían pronto se despertaron con el ruido. - ¿Qué ha pasado? - se preguntaban todos extrañados. -Allí, en el medio del bosque, se ve una luz, pero la luz de las luciérnagas es más pequeñita- dijo la señora Ardilla.

El señor zorro, la señora Coneja, el señor Búho, el abuelo Pájaro Carpintero, la señora Comadreja y la señora Ardilla se acercaron al momento para averiguar qué había pasado. La estrella al despertarse vio que muchos ojos la estaban observando.

¿Dónde estoy? ¿Quiénes son ustedes? dijo extrañada la estrella. -Somos los amigos del bosque y estás en nuestra casa- contestó la señora Comadreja. ¡Pero yo no puedo estar aquí!, debo colgar en el cielo junto a mi mamá la Luna y mis hermanas las Estrellas, explicó. ¡No te preocupes! nosotros te ayudaremos a subir al cielo, cantaron todos a la vez, pero primero te curaremos, añadió la señora Coneja.

Mientras celebraban una reunión bajo el viejo pino todos los animalitos del bosque, para ver cómo podían subir a la estrella al cielo, la señora Ardilla vendó el chichón de la estrella con un bonito lazo verde que había fabricado con las hojas de un haya.

Unos apuntaban a que el abuelo Pájaro Carpintero la subiera a su lomo y volara por encima de los árboles, pero ya estaba viejo y sabía que no podría subir tan alto. Otros querían que la señora Ardilla trepara con la estrella entre las ramas de los árboles más altos, pero temían que ésta se volviera a golpear.

Estuvieron horas pensando en posibles soluciones, pero nada parecía funcionar. El señor Búho, que había estado todo el tiempo callado, finalmente se atrevió a hablar: -Estornudaremos todos a la vez y provocaremos que la tierra se mueva y así expulsará hacia arriba a la estrella. Pero debemos estornudar muy fuerte, para que nuestro resoplido la impulse muy alto-.

Todos aplaudieron la idea y acordaron estornudar muy, pero muy fuerte, al contar hasta tres. -Una, dos y tres- contó el señor Búho. ¡Achisss!- estornudaron los animalitos del bosque. La estrella saltó por los aires y subió al cielo junto a sus hermanas gracias a la ayuda de todos sus nuevos amigos del bosque.

MENSAJE:

Que satisfacción tan grande causa el poder ayudar a quien lo necesita, también el poder hacerlo en equipo como una gran fraternidad. Y todos salieron ganando porque además de ayudar, al voltear al cielo tenían allá, una amiga de verdad.

APLICACIÓN:

- No dudes en ayudar a las personas con las que convives diariamente y necesitan de una palabra de aliento, de un abrazo, de una sonrisa. La satisfacción que causa el servir, es más grande que el esfuerzo que puedas llegar a hacer por ayudar.
- Recuerda que el trabajo en grupo une fuerzas. Y que, cuando uno no puede hacer algo sólo, junto con sus amigos se puede conseguir cualquier cosa.

MÁXIMA:

“Si tú no puedes, yo puedo. Si yo no puedo, tú puedes”.

COMPROMISO:

TOMA DE CONCIENCIA

MARTES 17

TEMA: Gracias, bisabuela.

HECHO:

Quedaban pocos kilómetros para llegar al pueblo. Guadalupe iba conocer a su bisabuela. Estaba nerviosa. Había oído hablar de ella en casa y no podía creerse todo lo que se decía de ella: que si había tenido que emigrar, que si había vivido la guerra, que si se había enamorado de un mago... Al fin había llegado el gran momento.

Al descender del coche, Guadalupe vio a una mujer muy arrugada y chiquitita. Parecía muy frágil y a punto de descomponerse. Sin embargo, sus grandes ojos azules demostraban que aún quedaba mucha vida en ella. El abrazo entre ambas fue largo y acogedor. Los brazos de su bisabuela le recordaron a los de su madre. Eran cálidos.

Su bisabuela tomó a Guadalupe de la mano y la llevó al jardín. Allí le regaló el que sería el mejor de los regalos: una colcha hecha con retazos de la ropa de su bisabuela, su abuela, su madre y de ella cuando era bebé. Cada trozo contaba una historia y al tocarlo, podía descubrir las aventuras que habían vivido las mujeres de su familia y cómo habían hecho frente a los problemas que se les presentaban.

Al llegar la noche, Guadalupe durmió en una pequeña cama cubierta por esa colcha mágica. Desde ese día nunca más volvió a tener pesadillas y cada mañana se levantaba sabiendo que podría hacer cuánto quisiera en la vida, porque contaba con el apoyo y la fuerza de las mujeres de su familia. Si ellas habían podido cumplir sus sueños, ella también lo lograría: deseaba ser escritora. Y es que Guadalupe no solo recibió ese día una colcha, sino que adquirió un pasado al conocer la historia de su familia.

Fue así como en su primer libro narró la vida de cuatro mujeres que se llamaban Guadalupe. Cada una había vivido un momento histórico, una situación económica diferente, distintos problemas; pero todas ellas habían tenido la misma alegría: tener una hija a la que llamaban Guadalupe. El libro fue todo un éxito y Guadalupe inmensamente satisfecha con los resultados, nunca olvidó darle las gracias todos los días a su bisabuela por haber sido la memoria de su familia.

MENSAJE:

Aquellos niños que tienen la oportunidad de conocer a sus bisabuelos son muy afortunados. Tienen la posibilidad y gran satisfacción de aprender de su experiencia, escuchar su sabiduría, recibir sus abrazos...

APLICACIÓN:

- Si aún viven tus abuelos o bisabuelos, no desaproveches la gran fortuna de platicar con ellos, escucha atento sus consejos, son sabios porque han aprendido de la vida y tiene la oportunidad y quieren compartirlo con quien más aman: sus hijos, sus nietos, sus bisnietos.
- Trótalos con respeto y cariño. Sé paciente como lo fueron ellos contigo cuando tú eras más pequeño.
- Hazlos sentir satisfechos de ver en sus hijos, nietos o bisnietos la realización de sus sueños y proyectos.

MÁXIMA:

“Supo quién era. Ahí fue cuando todo cambió”.

- Lalah Delia.

COMPROMISO:

TOMA DE CONCIENCIA

MIÉRCOLES 18

TEMA: La liebre y la tortuga

HECHO:

En el mundo de los animales vivía una liebre muy orgullosa y vanidosa, que no cesaba de pregonar que ella era el animal más veloz del bosque, y que se pasaba el día burlándose de la lentitud de la tortuga.

- ¡Eh, tortuga, no corras tanto! Decía la liebre burlándose de la tortuga.

Un día, a la tortuga se le ocurrió hacerle una inusual apuesta a la liebre: - Liebre, ¿vamos hacer una carrera? Estoy segura de poder ganarte-. - ¿A mí? - Preguntó asombrada la liebre. -Sí, sí, a ti, dijo la tortuga. Pongamos nuestras apuestas y veamos quién gana la carrera.

La liebre, muy engreída, aceptó la apuesta prontamente. Así que todos los animales se reunieron para presenciar la carrera. El búho ha sido el responsable de señalar los puntos de partida y de llegada. Y así empezó la carrera:

Astuta y muy confiada en sí misma, la liebre salió corriendo, y la tortuga se quedó atrás, tosiendo y envuelta en una nube de polvo. Cuando empezó a andar, la liebre ya se había perdido de vista. Sin importarle la ventaja que tenía la liebre sobre ella, la tortuga seguía su ritmo, sin parar.

La liebre, mientras tanto, confiando en que la tortuga tardaría mucho en alcanzarla, se detuvo a la mitad del camino ante un frondoso y verde árbol, y se puso a descansar antes de terminar la carrera. Allí se quedó dormida, mientras la tortuga seguía caminando, paso tras paso, lentamente, pero sin detenerse.

No se sabe cuánto tiempo la liebre se quedó dormida, pero cuando ella se despertó, vio con pavor que la tortuga se encontraba a tan solo tres pasos de la meta. En un sobresalto, salió corriendo con todas sus fuerzas, pero ya era muy tarde: ¡la tortuga había alcanzado la meta y ganado la carrera!

MENSAJE:

La liebre aprendió, en medio de una gran humillación, que no hay que burlarse jamás de los demás. También aprendió que el exceso de confianza y de vanidad, es un obstáculo para alcanzar nuestros

objetivos. Y que nadie, absolutamente nadie, es mejor que nadie. Por su parte la tortuga quedó muy satisfecha de los resultados, al comprobar que más vale paso que dure y no trote que canse.

APLICACIÓN:

- Por ningún motivo te sientas superior o menos que otra persona. Todos somos muy valiosos, porque Dios nos regaló nuestra dignidad al hacernos hijos suyos.
- Cada persona tiene sus propios dones. Lo importante es ponerlos al servicio de los demás y no en cambio de presumirlos o desperdiciarlos.
- Reflexiona acerca de todo lo que eres capaz de hacer y siéntete satisfecho al poner todas tus aptitudes al servicio de tu prójimo.

MÁXIMA:

“Más vale paso que dure, que trote que canse”.

COMPROMISO:

TOMA DE CONCIENCIA

JUEVES 19

TEMA: Los dos amigos.

HECHO:

Una noche, uno de los amigos despertó sobresaltado. Saltó de la cama, se vistió apresuradamente y se dirigió a la casa del otro. Al llegar, golpeó ruidosamente y todos se despertaron. Los criados le abrieron la puerta, asustados, y él entró en la residencia.

El dueño de la casa, que lo esperaba con una bolsa de dinero en una mano y su espada en la otra, le dijo: -Amigo mío: sé que no eres hombre de salir corriendo en plena noche sin ningún motivo. Si viniste a mi casa es porque algo grave te sucede. Si perdiste dinero en el juego, aquí tienes, tómalo. Y si tuviste un altercado y necesitas ayuda para enfrentar a los que te persiguen, juntos peharemos. Ya sabes que puedes contar conmigo para todo-.

El visitante respondió: -Mucho agradezco tus generosos ofrecimientos, pero no estoy aquí por ninguno de esos motivos. Estaba durmiendo tranquilamente cuando soñé que estabas intranquilo y triste, que la angustia te dominaba y que me necesitabas a tu lado. La pesadilla me preocupó y por eso vine a tu casa a estas horas. No podía estar seguro de que te encontrabas bien y tuve que comprobarlo por mí mismo-.

Después de decir esto, ambos se dieron un gran abrazo y comprobaron que son los mejores amigos que existen en el mundo.

MENSAJE:

Que satisfacción tan grande es saber que contamos con un amigo verdadero, que no espera que siempre sea el otro el que lo busque, sino que, cuando supone que algo le sucede, corre a ofrecer su ayuda.

APLICACIÓN:

- En el mundo en que vivimos la verdadera amistad no es frecuente. Muchas personas egoístas olvidan que la felicidad está en el amor desinteresado que brindamos a los demás.
- Los verdaderos amigos son compartidos, amables, atentos. Se aprecian, se respetan y viven en armonía.

- La amistad es estar atento a las necesidades del otro y tratar de ayudar a solucionarlas, ser leal, generoso y compartido. Estar presente no sólo en las alegrías sino también los pesares.

MÁXIMA:

“Quien encuentra un amigo, encuentra un tesoro”.

COMPROMISO:

TOMA DE CONCIENCIA:

VIERNES 20

TEMA: Rebotín se pone contento

HECHO:

Cuando el Conejo Rebotín se rompió la pata, el doctor Topo se la escayoló y le mandó reposo absoluto una semana.

Rebotín estaba tan enfadado que empezó a decirse: ¡Qué mala suerte tengo! ¡Sólo me pasan a mí estas cosas! ¡Soy un torpe! ¿Quién me mandaba saltar desde la tapia?

Y el conejito siguió quejándose más y más, cada vez que su madre iba a verle: -Tengo calor, tengo frío, no me gusta mi cama, la sopa está sosa, me aburro, me pica la escayola...

La madre estaba cansada de la actitud de Rebotín, así que se sentó en una esquina de su cama y le propuso: - ¿Quieres que hagamos un trato? - ¿Cuál? - Preguntó el conejito, intrigado. -Si tú dejas de gruñir, de gimotear, de lamentarte y de protestar, prepararé una merienda rica, deliciosa y exquisita para tus amigos-. Pero conejito replicó -De acuerdo, pero... ¿Cómo puedo parar de quejarme?

Y su mamá le respondió: -Observando todo lo bueno que tienes a tu alrededor, por ejemplo: este zumo de zanahoria que te he traído. ¡Qué bueno, ¡Mamá, es mi favorito! ¿Ves?, ya has empezado por el buen camino.

Entonces, Rebotín se fijó en que hacía un día soleado y que entraba mucha luz en su cuarto, que una mariposa azul se había colado por su ventana, que era muy divertido verla volar y que alguien estaba silbando fuera una melodía muy bonita.

No está tan mal el reposo -pensó Rebotín- lo aprovecharé para pintar con mis lápices de colores. Así, poco a poco, se fue poniendo contento y le causaba gran satisfacción sentirse feliz. Cuando su mamá, volvió, lo encontró sonriendo y le dijo: -Buen trabajo, Rebotín, voy a avisar a tus amigos.

MENSAJE:

Cuando piensas que mereces todo, cuando todo te incomoda y te molesta por cualquier cosa significa que en tu vida estas insatisfecho, el

resultado no eres capaz de agradecer y apreciar las cosas buenas que la vida te ofrece. Qué diferencia hay cuando eres una persona se siente satisfecha con lo que es y con lo que tiene, inmediatamente tu corazón se vuelve agradecido. Esa gran diferencia te enriquece a ti, porque te convierte en una persona feliz.

APLICACIÓN:

- Observa a tu alrededor y descubre cuántas bondades te ha regalado la madre tierra, cuántos dones te ha dado Dios.
- Disfruta de la salud que tienes, del sol, la lluvia, las estrellas, la luna, de tu colegio, de las flores, del aire,
- Disfruta de la compañía de las personas con las que convives diariamente, tus padres, maestros, compañeros, amigos, hermanos...
- Sé agradecido y comparte lo que tienes. El que comparte multiplica.
- Siente la satisfacción de saber apreciar y agradecer y por lo tanto la de ser feliz.

MÁXIMA:

“Si solo lloras tus penas, te pierdes las cosas buenas”.

COMPROMISO:

TOMA DE CONCIENCIA:

LUNES 30

TEMA: Evangelio del domingo 28 de marzo: Juan 11, 1- 45

HECHO:

En aquel tiempo se encontraba enfermo Lázaro en Betania, el pueblo de María y de su hermana Marta. María era la que una vez ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera. El enfermo era su hermano Lázaro. Por eso las dos hermanas le mandaron decir a Jesús: «Señor, el amigo a quien tanto quieres está enfermo». Al oír esto Jesús dijo: «Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella».

Jesús amaba a Marta a su hermana y a Lázaro. Sin embargo, cuando se enteró de que Lázaro estaba enfermo se detuvo dos días más en el lugar en que se hallaba. Después dijo a sus discípulos: «Vayamos otra vez a Judea». Los discípulos le dijeron: «Maestro hace poco que los judíos querían apedrearte ¿y Tú vas a volver allá?» Jesús les contestó: «¿Acaso no tiene doce horas el día? El que camina de día no tropieza porque ve la luz de este mundo; en cambio, el que camina de noche tropieza porque le falta la luz». Dijo esto y luego añadió: «Lázaro nuestro amigo se ha dormido; pero yo voy ahora a despertarlo». Entonces le dijeron sus discípulos: «Señor si duerme es que va a sanar». Jesús hablaba de la muerte, pero ellos creyeron que hablaba del sueño natural.

Entonces Jesús les dijo abiertamente: «Lázaro ha muerto y me alegro por ustedes de no haber estado ahí para que crean. Ahora vamos allá». Entonces Tomás por sobrenombre el Gemelo dijo a los demás discípulos: «Vayamos también nosotros para morir con él». Cuando llegó Jesús, Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro.

Betania quedaba cerca de Jerusalén como a unos dos kilómetros y medio y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para consolarlas por la muerte de su hermano. Apenas oyó Marta que Jesús llegaba salió a su encuentro; pero María se quedó en casa. Le dijo Marta a Jesús: «Señor si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora estoy segura de que Dios te concederá cuanto le pidas». Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará». Marta respondió: «Ya sé que resucitará en la resurrección del último día». Jesús le dice: «Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí no morirá para siempre. ¿Crees esto?» Ella le contestó: «Sí Señor.

Creo firmemente que Tú eres el Mesías el Hijo de Dios el que tenía que venir al mundo».

Después de decir estas palabras fue a buscar a su hermana María y le dijo en voz baja: «Ya vino el Maestro y te llama». Al oír esto María se levantó en el acto y salió hacia donde estaba Jesús porque Él no había llegado aún al pueblo, sino que estaba en el lugar donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con María en la casa consolándola viendo que ella se levantaba y salía de prisa pensaron que iba al sepulcro para llorar ahí y la siguieron.

Cuando llegó María adonde estaba Jesús al verlo se echó a sus pies y le dijo: «Señor si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano». Jesús al verla llorar y al ver llorar a los judíos que la acompañaban se conmovió hasta lo más hondo y preguntó: «¿Dónde lo han puesto?» Le contestaron: «Ven Señor y lo verás». Jesús se puso a llorar y los judíos comentaban: «De veras ¡cuánto lo amaba!» Algunos decían: «¿No podía éste que abrió los ojos al ciego de nacimiento hacer que Lázaro no muriera?»

Jesús profundamente conmovido todavía se detuvo ante el sepulcro que era una cueva sellada con una losa. Entonces dijo Jesús: «Quiten la losa». Pero Marta la hermana del que había muerto le replicó: «Señor ya huele mal porque lleva cuatro días». Le dijo Jesús: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?» Entonces quitaron la piedra. Jesús levantando los ojos a lo alto y dijo: «Padre te doy gracias porque me has escuchado. Yo ya sabía que Tú siempre me escuchas; pero lo he dicho a causa de esta muchedumbre que me rodea para que crean que Tú me has enviado». Luego gritó con voz potente: «¡Lázaro salde ahí!» Y salió el muerto atado con vendas las manos y los pies y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desátelo para que pueda andar».

Muchos de los judíos que habían ido a casa de Marta y María al ver lo que había hecho Jesús creyeron en Él.

MENSAJE:

El regreso a la vida de Lázaro es un anticipo, una profecía, de lo que será en el futuro la resurrección de los muertos. Los amigos de Jesús, sus íntimos, sus más queridos, volverán a la vida ante el asombro de sus enemigos y las miradas mezquinas de los que en vida no acogieron a Jesús en su corazón.

En Marta hemos encontrado un modelo de fe sencilla. Ella cree que Jesús es el Hijo de Dios, el Mesías; ella cree en la resurrección y en el poder infinito de Dios.

APLICACIÓN:

- Cristo, el Señor de la vida y de la historia, nos ama y quiere lo mejor para nosotros siempre. Él es nuestro Padre y se preocupa por cada uno de sus hijos. Jesús sufre con nuestras dolencias y pecados. Por eso, el Señor está dispuesto a morir por nosotros para darnos la vida.
- La pasión, muerte y resurrección de Jesucristo iluminan nuestra vida. Nuestros sufrimientos y nuestra propia existencia sólo tienen sentido en la persona de Cristo.
- Siguiendo el ejemplo de Marta estamos llamados a responder con fe ante Aquél que es la resurrección y la vida.

MÁXIMA:

«Sí Señor. Creo firmemente que Tú eres el Mesías el Hijo de Dios el que tenía que venir al mundo».

COMPROMISO:

Rezaré por mis familiares que ya han muerto para que resuciten al final de los tiempos como amigos de Jesús.

TOMA DE CONCIENCIA:

¿Recé por mis familiares que ya han regresado a la Casa del Padre? ¿Soy amigo/a de Jesús y le doy toda mi confianza?

MARTES 31

TEMA: El burrito Galileo.

HECHO:

En clase de la maestra Lechuza, los animales se sientan de dos en dos. Hoy es el primer día para el Burrito Galileo, que se coloca al lado de la Ardilla Cascabel.

-¡Pobre burrito, qué mala suerte tiene, justo llega al examen!- Susurra el Erizo Púa al Oso Tragoncete. -Y no creo que sepa demasiado... - Contesta Tragoncete. ¿Cómo va a saber, si es un burro?, ¡Seguro que no tiene ni idea!

-¡Silencio!- manda la maestra Lechuza -va a empezar la prueba: ¿qué frutos del bosque no son comestibles?- Los animales se quedan callados, sólo Galileo levanta la pazuña. - ¡iiii-o, iiiii-o!, ¡yo lo sé! Las bayas rojas del final del sendero son venenosas. - ¡Bravo, Galileo! -

¿Y quién me dice los colores del arcoíris? ¡iiii-o, iiiii-o! ¡yo lo sé! Son: rojo, naranja, amarillo, verde, celeste, azul y violeta-. ¡Muy bien!, ¿y los puntos cardinales? -Norte, sur, este y oeste-. ¿y los meses del año? -Enero, febrero, marzo, abril, mayo, junio, julio, agosto, septiembre, octubre, noviembre y diciembre-. ¡Estupendo!

La maestra Lechuza sigue preguntando y Galileo siempre da las respuestas acertadas. - ¡Caramba! - exclama Púa, ¡cuánto me he equivocado con el burrito!, creía que no sabía nada y es el mejor de la clase.

La maestra dijo a los alumnos, espero que ahora estén satisfechos y su opinión sobre Galileo haya cambiado, él nos ha demostrado que el sabio nunca presume lo que sabe, lo demuestra con su actitud humilde y serena.

MENSAJE: No juzgues por las apariencias, espera a conocer a las personas para entenderlas y compartir con ellas sus alegrías y tristezas, nunca para juzgarlas.

APLICACIÓN:

MÁXIMA: *“Si juzgo conociendo poco..., me equivoco”*

COMPROMISO:

TOMA DE CONCIENCIA

A CONTINUACIÓN, COMPARTO OTROS CUENTOS O FÁBULAS QUE ENCONTRÉ EN REFERENCIA AL VALOR DE **SATISFACCIÓN**.
PUEDEN SER DE UTILIDAD

TEMA: La camisa para el zar.

HECHO:

Había una vez un zar que se encontraba enfermo y dijo: -Daré la mitad de mi reino a quién me cure-. Entonces todos los sabios se reunieron y deliberaron mucho rato sobre la manera de curar el zar, pero no sabían cómo hacerlo.

A pesar de los pesares, uno de aquellos sabios dijo que él lo podía hacer. - Si en la tierra podemos encontrar un hombre feliz- dijo -que le pidan su camisa y que el zar se la ponga: se curará.

El zar hizo que le buscaran por el mundo un hombre feliz: unos enviados suyos se desperdigaron por todo el reino, pero no encontraban ninguno. No había ni uno, de contento: uno era rico, pero estaba enfermo, el otro estaba bueno, pero era pobre; otro, rico y con salud, se quejaba de su mujer; otro, de su hijo. Todo el mundo deseaba una cosa u otra, la vida de cada uno estaba insatisfecha, incompleta.

Un anochecer, el hijo del zar pasaba por delante de una barraca miserable y oyó a alguien que decía: - Gracias a Dios he trabajado bien, he comido bien, me voy a la cama: ¿qué me falta, a mí? - El hijo del zar se alegró mucho, tocó a la puerta de aquel hombre para pedirle su camisa. ¿Cuál fue su sorpresa?, porque al abrir el hombre la puerta, era tan pobre que no tenía camisa.

MENSAJE:

Todos tenemos problemas en diversos momentos de nuestra vida y todos deseamos cosas que no podemos tener o que hemos perdido, pero es importante que aprendamos a darles el valor adecuado, para así satisfacer nuestro deseo de siempre querer tener más.

La felicidad y el bienestar pueden ser parte de nuestra vida si aprendemos a agradecer y a disfrutar cada cosa que sí tenemos, aunque nos parezca insignificante.

APLICACIÓN:

- Y tú ¿reconoces y agradeces todo lo que sí tienes, para disfrutar de ello o te enfocas en lo que no tienes para sufrir por eso?
- Recuerda que hay muchas personas que desearían tener aquello que nosotros poseemos y no valoramos hasta que las perdemos.

TEMA: El Oasis.

HECHO:

Cuentan que a un oasis llegó un joven, tomó agua, se aseó y le preguntó a un viejecito que se encontraba descansando: ¿Qué clase de personas hay aquí? En vez de responderle, el anciano le preguntó: ¿Qué clase de gente había en el lugar de donde tú vienes? "Oh, un grupo de egoístas y malvados" replicó el joven. "Estoy encantado de haberme ido de allí". A lo cual el anciano comentó: "Lo mismo habrás de encontrar aquí".

Ese mismo día, otro joven se acercó a beber agua al oasis, y viendo al anciano, preguntó: ¿Qué clase de personas viven en este lugar? El viejo respondió con la misma pregunta: ¿Qué clase de personas viven en el lugar de donde tú vienes? "Un magnífico grupo de personas, honestas, amigables, hospitalarias, me duele mucho haberlos dejado" . "Lo mismo encontrarás tú aquí", respondió el anciano.

Un hombre que había escuchado ambas conversaciones le preguntó al anciano: ¿Cómo es posible dar dos respuestas tan diferentes a la misma pregunta? A lo cual él contestó: Cada uno lleva en su corazón el medio ambiente donde vive. Aquel que no encontró nada bueno en los lugares donde estuvo no podrá encontrar otra cosa aquí. Aquel que encontró amigos allá podrá encontrar amigos acá.

MENSAJE:

Hemos aprendido, desde pequeños, a enfocar nuestra atención en ciertos aspectos negativos, ignorando otros positivos que también están presentes, lo cual puede causarnos insatisfacción en nuestra vida y grandes problemas y sufrimiento.

APLICACIÓN:

Es importante que desde pequeño aprendas a desarrollar tu sentido común y aprendas a valorar a las personas y los acontecimientos, tratando

con creatividad de sacar el mejor provecho de cada situación, para bien tuyo y de quienes están a tu lado.

MÁXIMA: *“Nada es verdad ni mentira; todo es según el color del cristal con que se mira”.*

TEMA: El joven, el maestro y el anillo.

HECHO:

"Vengo, maestro, porque me siento tan poca cosa que no tengo fuerzas para hacer nada. Me dicen que no sirvo, que no hago nada bien, que soy torpe y bastante tonto. ¿Cómo puedo mejorar? ¿Qué puedo hacer para que me valoren más?" El maestro, sin mirarlo, le dijo: -Cuánto lo siento muchacho, no puedo ayudarte, debo resolver primero mi propio problema. Quizás después...- y haciendo una pausa agregó: Si quisieras ayudarme tú a mí, yo podría resolver este tema con más rapidez y después tal vez te pueda ayudar. -Encantado, maestro- titubeó el joven, pero sintió que otra vez era desvalorizado y sus necesidades postergadas.

-Bien- asintió el maestro. Se quitó un anillo que llevaba en el dedo pequeño de la mano izquierda y dándoselo al muchacho, agregó -toma el caballo que está allí afuera y cabalga hasta el mercado. Debo vender este anillo porque tengo que pagar una deuda. Es necesario que obtengas por él la mayor suma posible, pero no aceptes menos de una moneda de oro. Vete ya y regresa con esa moneda lo más rápido que puedas. El joven tomó el anillo y partió. Apenas llegó, empezó a ofrecer el anillo a los mercaderes. Estos lo miraban con algún interés, hasta que el joven decía lo que pretendía por el anillo. Cuando el joven mencionaba la moneda de oro, algunos reían, otros le daban vuelta la cara y sólo un viejito fue tan amable como para tomarse la molestia de explicarle que una moneda de oro era muy valiosa para entregarla a cambio de un anillo. En afán de ayudar, alguien le ofreció una moneda de plata y un cacharro de cobre, pero el joven tenía instrucciones de no aceptar menos de una moneda de oro, y rechazó la oferta.

Después de ofrecer su joya a toda persona que se cruzaba en el mercado -más de cien personas- y abatido por su fracaso, montó su caballo y regresó. Cuánto hubiera deseado el joven tener él mismo esa moneda de oro. Podría entonces habérsela entregado al maestro para liberarlo de su preocupación y recibir entonces su consejo y ayuda.

Entró en la habitación. Maestro -dijo- lo siento, no es posible conseguir lo que me pediste. Quizás pudiera conseguir dos o tres monedas de plata, pero no creo que yo pueda engañar a nadie respecto del verdadero valor del anillo. -Qué importante lo que dijiste, joven amigo -contestó sonriente el maestro. Debemos saber primero el verdadero valor del anillo. Vuelve a montar y vete al joyero. ¿Quién mejor que él, para saberlo? Dile que

quisieras vender el anillo y pregúntale cuanto te da por él. Pero no importa lo que te ofrezca, no se lo vendas. Vuelve aquí con mi anillo.

El joven volvió a cabalgar. El joyero examinó el anillo a la luz del candil, lo miró con su lupa, lo pesó y luego le dijo: -Dile al maestro, muchacho, que si lo quiere vender ya, no puedo darle más que 58 monedas de oro por su anillo.

-¡¿58 monedas?!-exclamó el joven. -Sí -replicó el joyero- Yo sé que con tiempo podríamos obtener por él cerca de 70 monedas, pero no sé... si la venta es urgente...El Joven corrió emocionado a casa del maestro a contarle lo sucedido.

-Siéntate -dijo el maestro después de escucharlo-. Tú eres como este anillo: una joya, valiosa y única. Y como tal, sólo puede evaluarte verdaderamente un experto. ¿Qué haces por la vida pretendiendo que cualquiera descubra tu verdadero valor? Dicho esto, el maestro volvió a ponerse el anillo en el dedo pequeño de su mano izquierda y se retiró.

MENSAJE:

Con frecuencia aprendemos desde muy pequeños a tomar las palabras de otras personas como si fuera una ley universal, científicamente comprobada.

Cuando actuamos así, estamos cometiendo un gran error. Nadie tiene la capacidad, moral, ética, intelectual y emocional suficiente, como para ponerle un valor a otra persona. Al creer todo o que te dicen las personas sin conocerte realmente, empiezas a sentir insatisfacción por tu propia vida.

APLICACIÓN:

Escucha las palabras de las personas que te aman auténticamente y te conocen, como tus padres y maestros, solo ellos podrán hablarte con la verdad, pero desde el amor, y tendrán el valor de decirte cuando algo anda mal, así como la alegría de reconocer tus dones y tus triunfos. Ten confianza en ti mismo y podrás sentirte satisfecho con lo que eres, con tus dones, talentos y también tus áreas de oportunidad.

MÁXIMA:

COMPROMISO:

TOMA DE CONCIENCIA:

TEMA: La paloma y la hormiga

HECHO:

Obligada por la sed, una hormiga bajó a un arroyo; arrastrada por la corriente, se encontró a punto de morir ahogada. Una paloma que se encontraba en una rama cercana observó la emergencia; desprendiendo del árbol una ramita, la arrojó a la corriente, montó encima a la hormiga y la salvó.

La hormiga, muy agradecida, aseguró a su nueva amiga que si tenía ocasión le devolvería el favor, aunque siendo tan pequeña no sabía cómo podría serle útil a la paloma.

Al poco tiempo, un cazador de pájaros se alistó para cazar a la paloma. La hormiga, agradecida con la paloma por salvarle la vida, al ver el peligro que corría su nueva amiga, picó en el talón al cazador, haciéndole soltar su arma. El instante fue aprovechado por la paloma para levantar el vuelo, y así la hormiga pudo devolver el favor a su amiga.

Ambas, la paloma y la hormiga platicaban con satisfacción y agrado a todos sus compañeros este acontecimiento y su amistad duró por siempre y cuando tenía oportunidad una cuidaba de la otra.

MENSAJE:

APLICACIÓN:

MÁXIMA:

COMPROMISO:

TOMA DE CONCIENCIA:

TEMA: Quiero ser como tú.

HECHO:

En la selva vivía todo tipo de animales y convivían en paz y armonía. El más destacado era Lolo, un loro de colores llamativos que no se sentía satisfecho de ser quien era. Buscaba ser igual que el resto de los animales, y para eso copiaba algo característico de ellos.

Lolo como cada mañana, volaba surcando los azules cielos que en la selva pintaba. Desde las alturas, Lolo vio a una jirafa alargar su largo cuello intentando alcanzar las altas hojas de los árboles. Lolo planeó suavemente hasta apoyarse sutilmente en una de las fuertes ramas donde la jirafa degustaba tranquilamente las verdes hojas. - Jirafa, quiero ser como tú. Quiero ser tan alto que no tema por nada ni por nadie- Dijo alegremente el loro. La jirafa miraba perpleja al pequeño loro. - ¿Estás loco? ¿Me tomas el pelo? ¡Cómo vas a ser como yo si no posees un cuello tan largo como el mío! Deja de molestarme y sigue volando-. Lolo levantó el vuelo indignado por la respuesta de la jirafa, y se marchó.

Observando atentamente, vio a un león despertándose de su gratificante siesta, se acercó a él con cautela y con voz temblorosa él dijo al gran felino. -Quiero ser igual que tú, no tener miedo a nada y que me respeten con un simple rugido-. El león, se echó a reír a carcajadas. Pensando que aquel ser tan pequeño tenía mucho sentido del humor. -Claro que quieres ser como yo. Soy el rey de la selva, pero para ser rey no veo que luzcas una larga melena como la mía.

Lolo hizo caso omiso a su majestad el león y se fue volando a refrescarse a una charca, donde se estaba bañando una pequeña cría de elefante. El loro aterrizó y se posó en el lomo del pequeño elefantito. -No te asustes, soy igual que tú, soy un elefante. Como fruta, al igual que ustedes. Y me gusta refrescarme. El pequeño elefante pensaba que el loro le estaba engañando y no se dejó embaucar. -No eres uno de nosotros, no eres un elefante. A ver parlanchín... ¿Dónde tienes tus grandes orejas? ¿Dónde está tu larga trompa?... Ni siquiera tienes largos colmillos como mis papas además eres muy pequeño y lleno de plumas. No sé qué puedes ser, pero cuando lo sepas quedarás maravillado por tu hermosura. Debo irme, mi mamá me está llamando. ¡Hasta luego!

A Lolo empezaban a flaquearle las fuerzas, no sabía nada de él mismo y sus ganas por saber quién era se iban apagando como una llama. De repente, vio aparecer un ave con colores muy llamativos, un ave de lo más

extraño que Lolo pudo ver en su vida. De todos modos, aquella ave le parecía de lo más interesante.

Paseaba y exhibía sus encantadoras plumas, sus colores se fusionaban entre ellos, era como si alguien hubiese mezclado sus mejores colores y le habría dado color a ese pájaro, era el ave más elegante de todas, se hacía llamar pavo real.

Lolo se enamoró de la variedad de colores que este conservaba en su elegante cola. Lolo lo tenía claro, y no tuvo tiempo a pensárselo dos veces. -Ahora sí lo sé. Soy como tú. ¡Qué engañado estaba! Tienes un pico y plumas muy vistosas, al igual que yo las tengo. El joven loro estaba radiante de alegría y no podía creer que después de tanto esfuerzo y tantas veces equivocándose haya dado con su semejante. El pavo real no paraba de observar al pequeño loro con un gesto amigable y lleno de ternura. -He oído hablar mucho de ti, Lolo, es así como te llamas ¿no? Lolo asintió vergonzosamente y bajando la mirada hacia el suelo. Aquel majestuoso ave le imponía mucho respeto.

-Ven conmigo Lolo, es hora de que sepas quién eres. Lolo siguió al pavo real, le había aportado mucha confianza y sus palabras contestarían a todas sus preguntas. ¿Quién era en realidad? Le llevó a una charca donde sus aguas eran cristalinas. -Asómate y dime... ¿Qué es lo que ves? Lolo obedeció. Se acercó a la orilla y vio su reflejo. Un loro de alegres colores, rojo como el fuego, alternando con el amarillo del sol, cubriendo sus plumas con el verde de una selva frondosa acabando con sus plumas de un azul zafiro.

- ¿Y bien...? ¿Qué es lo que ves? - Preguntó el pavo real queriendo saber pacientemente la respuesta del Lolo. Decepcionado y con tristeza como si todo su esfuerzo se hubiese esfumado como el humo, contestó Lolo. -No veo nada, ni a nadie solo a mí mismo.

Lolo se dio la vuelta, cabizbajo, y echó andar sin rumbo, seguía sin saber quién era realmente. De repente el pavo real le puso su ala en el pecho de Lolo obligándolo a detenerse. Lolo lo miró atónito. -Tú lo has dicho. Te ves a ti mismo ¿Por qué esa tristeza? Que mayor alegría se puede tener en la vida que saber que eres único. Saber que puede haber muchos loros de tu misma especie, pero no un loro tan idéntico como tú. Nunca has necesitado ser como el resto de animales. ¿Para qué quieres ser tan fuerte como un león si eres capaz de soportar grandes tormentas y volar bajo su lluvia?

¿Para qué tener un largo cuello como el de una jirafa si desde los altos cielos puedes observar sus grandes y extensas llanuras? La vida te ha dado alas para no cansarte de surcar sus cielos azules intensos, para ver despertar su bello amanecer para dar los buenos días al radiante sol. Tú brillas por ti mismo, y no te olvides nunca de que vales mucho y nunca menos que el resto.

Lolo nunca más se menospreció, recordaba cada día con gran satisfacción, las palabras del sabio pavo real. Tenía razón, un león nunca intento ser como una cebra ni una cebra como un león. Cada animal tenía su propia naturaleza y su propia forma de ser.

Lolo cada día que pasaba era más él y mucho más fuerte, era más seguro de sí mismo. Volaba con mucha más fuerza que antes. Nunca volvió a molestar a ningún otro animal. Y aquella historia y aquellas palabras se las cuenta hoy en día a sus crías y ven a su papá a un pájaro tan grande en espíritu como la auténtica ave real.

MENSAJE:

APLICACIÓN:

MÁXIMA:

COMPROMISO:

TOMA DE CONCIENCIA

TEMA: El canguro ganador.

HECHO:

Todo el mundo sabe que los canguros son animales saltadores. También que muchos viven en Australia. Pero de lo que casi nadie ha oído hablar es de la carrera de saltos que hacen los canguros en la gran llanura roja, una vez al año.

La carrera de saltos de la gran llanura roja es el concurso más importante en la vida de un canguro. En ella se elige al jefe del grupo hasta la siguiente carrera.

Hoy es el día de la prueba y ahora mismo está a punto de comenzar: Los once canguros mejor preparados se sitúan en la línea de salida y cuando el juez baja el banderín, los canguros comienzan a botar, levantando una gran polvareda. "Boing, boing, boing", los saltos de los participantes hacen retumbar toda la llanura.

Primero, avanzan todos juntos, pero poco a poco, se van separando cinco del grupo, y luego son tres los más destacados. Zascandil va en cabeza. Cuando el juez no le mira, aprovecha para dar algunos codazos y mordiscos a los que intentan adelantarse. Le siguen muy de cerca el canguro Palillo y Flopi.

Palillo se va acercando más y más a Zascandil, y justo cuando le va a pasar, Zascandil le pone la pata delante y le hace caer al suelo. Flopi que va detrás, se detiene y ayuda a levantarse a Palillo. - ¿Estás bien? -Sí, Flopi, pero no deberías haber parado, así no ganarás ¡vuelve a la carrera!

Flopi empieza saltar y va aproximándose a Zascandil, pero faltan pocos metros y no le da tiempo a alcanzarle. Zascandil pasa primero por la línea de llegada. Orgulloso Zascandil levanta sus patas esperando los aplausos y ovaciones, pero el público que ha visto lo ocurrido empieza a abuchearle: - Buhhh, fuera, buhh, ¡has hecho trampa! ¡Flopi ganador! ¡Flopi ganador! -

El juez se acerca a Flopi y le coloca la medalla, es el campeón de este año, en primer lugar, por haber ayudado a su amigo y en segundo, por haber llegado con una trayectoria limpia, y por lo tanto se convierte en el jefe del grupo.

MENSAJE:

APLICACIÓN:

MÁXIMA: *“No siempre es el mejor atleta, quien llega primero a la meta”.*

COMPROMISO: TOMA DE CONCIENCIA: